



AIMÉ BONPLAND, NATURALISTA FRANCÉS A QUIEN SE ATRIBUYE FALSAMENTE EL RETRATO DE ARTIGAS.

(ORIGINALES DE LA COLECCIÓN DEL AUTOR).

ANDRÉS FÉLIX VÁZQUEZ, EL PRIMERO QUE RECIBIO EN MONTEVIDEO LA LITOGRAFÍA ORIGINAL DE DEMERSAY, EN 1862, Y LA DIVULGO HACIÉNDOLA REPRODUCIR PERO OMITIENDO LA PROCEDENCIA, LO QUE MÁS TARDE FAVORECIÓ LA FALSA ESPECIE DE QUE ERA UN DIBUJO DE BONPLAND.



ARTIGAS

NUNCA FUE RETRATADO POR BONPLAND

HE buscado para mi artículo de hoy un título rotundo y absoluto.

La cuestión que lo informa plantea una nueva batalla periodística por la verdad.

Si cada uno de los setenta mil ejemplares que constituyen el tiraje habitual de este Suplemento tiene por término medio tres lectores, lo que no es exagerado suponer, la verdad sobre el retrato de Artigas llegará a conocimiento de más de doscientas mil personas.

¡Qué triunfo en el camino consagratorio de la exactitud histórica no implicará entonces exponer ante sus ojos, nítida y patente la mentira convertida en certeza general de que Bonpland es el autor del único retrato directo de Artigas!

Asunto siempre en el tapete, un reciente trabajo del Dr. Ramón Mora Meriño, que por incidencia se ocupa de él en forma dubitativa, presta actualidad de momento a este nuevo alegato mío.

La paternidad en discusión del retrato de Artigas hecho del natural en el Paraguay, es una discusión que podría llamarse de fantasía, pues aquella paternidad hallase asentada como asienta la paternidad auténtica de todos los retratos: por la firma del autor y por el conocimiento, no contradictorio nunca, de las circunstancias que rodearon su ejecución.

Implica, además, una irritante exigencia desde el punto de vista jurídico, pues los que niegan que el retrato sea obra del naturalista francés Alfredo Demersay, en lugar de preocuparse en probarlos, como es de ley, lo que ellos afirman, vale decir, que no es de Demersay, exigen la prueba de que es.

Pero, mismo ante ese requerimiento absurdo no se ha de rehuir esta soslayada controversia, pues debe saberse todavía que el contradictor directo que personalmente responda de sus dichos es desconocido.

Hay muchos, gente del oficio o no, que se rehúsan a convenir en que el Artigas cuestionado es de Demersay, pero no conozco ninguno que se atreva a sostener públicamente la impostura de Isidoro de María que se lo atribuye a Bonpland.

Conforme al título elegido, afirmo y voy a probarlo, que Artigas nunca fué retratado por Bonpland, cuando en sus últimos años poligenario y de la limosna de un autócrata, vivía en las posesiones de ese mismo autócrata en Santísima Trinidad, en los alrededores de Asunción del Paraguay.

Cuando Bonpland visitó Asunción por vez primera, hacía siete años que Artigas había muerto.

Artigas falleció el 23 de setiembre de 1850.



RETRATO DEL DR. GASPAR RODRÍGUEZ DE FRANCIA, TIRANO DEL PARAGUAY, DIBUJO DE DEMERSAY QUE ACOMPAÑA EN LA MISMA PLANCHA EL RETRATO DE ARTIGAS.

Bonpland fué a la capital del Paraguay en 1857.

Al año siguiente, 1857, (dice el Dr. E. T. Amy en su documentado libro sobre Bonpland, publicado en París en 1906) Bonpland aprovechó el aviso a vapor "Le Bisson" para visitar Asunción, de donde Francia lo había tenido siempre distante.

"Recibió una buena acogida del presidente López y reunió un buen número de plantas, entre las cuales muchas muy raras y otras desconocidas".

Si esto no fuera suficiente, queda todavía la propia declaración del naturalista consignada en una carta al sabio prusiano Alejandro de Humboldt, su antiguo compañero de exploraciones en los Andes ecuatoriales.

Desde Corrientes, con fecha 7 de junio de 1857, le dice Bonpland:

"Recién he tenido la suerte de visitar la capital del Paraguay, etc. (Obra citada página 215).

Los contradictores tienen la palabra y les toca presentar la contraprueba. Ya es tiempo pero no la presentarán.

Hasta ahora sólo se han limitado a repetir lo mismo que dijo Isidoro De María en la página 51 de su libro "Rasgos biográficos de hombres notables de la República O. del Uruguay", tomo I:

"El ilustre Bonpland había tenido ocasión de visitarlo (a Artigas) en su retiro y hacerle conocer la constitución política de la República... Bonpland bosquejó su retrato y a él se debe la copia que conocemos".

Como De María no nos dice que la visita del naturalista al general se realizara en Asunción conviene examinar la hipótesis de que hubiera podido visitarlo en el destierro de Curuguaty, aldea de negros donde Francia soterró al Protector de los Pueblos Libres.

Del examen de la cuestión surge la total imposibilidad de una entrevista.

Primero por que tanto uno como otro, sabio y general, eran confinados políticos bajo permanente vigilancia de los esbirros de un tirano cruel e implacable, pero sobre todas las cosas desconfiadísimo.

Segundo, porque entre la estancia del Cerrito, residencia impuesta a Bonpland y Curuguaty donde habitaba Artigas, hay tendidas 80 leguas de selvas y tierras vírgenes sin caminos las cuales no se pueden cruzar así no más y mucho menos ocultamente.

Por otra parte Rengger y Longchamp, lo mismo que el doctor Adolfo Brunel, aseveran no sólo que a Bonpland le estaba vedado alejarse de la estancia, sino que el último biógrafo cita las dos únicas veces que el naturalista arriesgó una escapadita corta llevado por sus curiosidades científicas, detalle que tuvo de propios labios del sabio.

Bonpland, que libre ya, temblaba al oír el nombre del Dr. Francia iba tan luego a hacerse una travesía de 80 leguas de campaña paraguaya para visitar a un peligroso preso político al que no le unía ningún vínculo y obsequiarle la Constitución de la República...

Frente a esta afirmación que se destruye, están las afirmaciones no contradictorias jamás de un hombre de ciencia, cuya responsabilidad y respaldo morri no pueden siquiera discutirse.

Alfredo Demersay, fué un naturalista, doctor en medicina, antiguo prefecto, miembro de la Sociedad Geográfica de Francia y del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil, encargado por el Ministerio de Instrucción Pública del Rey Luis Felipe en una misión científica a la América Meridional.

Y es Alfredo Demersay en su libro "Historia física, económica y política del Paraguay y de los Establecimientos de los Jesuitas", al hablar de Artigas y de la conversación que sostuvo con él — referida en párrafos anteriores — quien dice en la nota de la página 366 del tomo 2º precipitado:

"Véase en el Atlas el retrato dibujado del natural de este jefe de partidarios cuyas crueldades lo han hecho célebre y del cual volveremos a hablar largamente en la IV parte de esta obra".

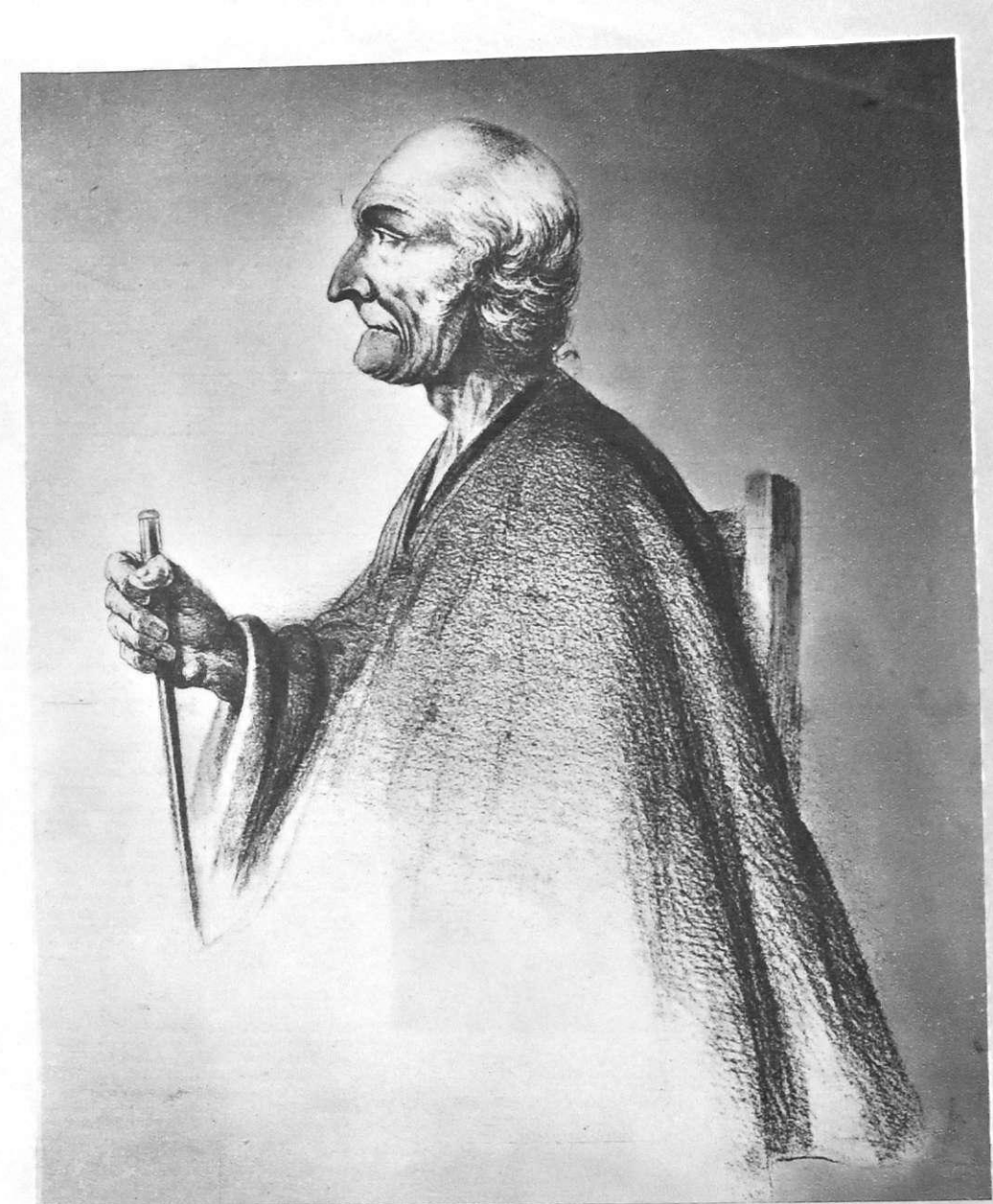
En el Atlas, efectivamente, hay una plancha litografiada que contiene juntos los retratos de Artigas y del Dr. Gaspar R. de Francia el primero a la derecha y el segundo a la izquierda.

Debajo está escrito en francés: Dibujado por A. Demersay. Litografiado por C. Sauvageot. Francia. Nació hacia 1757. Muerto el 20 de Mayo de 1840. Artigas. Nació hacia 1762. Muerto en 1850.

Tenemos así primero la afirmación del naturalista francés que visitó a Artigas y remite al lector al retrato dibujado del natural y luego el retrato mismo, firmado por el autor.

¿Cabe todavía alguna objeción, alguna exigencia, alguna duda?

Mis asiduos lectores del suplemento, ajenos completamente al asunto "sin amor y sin odio", responderán por mí. La cuestión de fondo y en lo que tiene



ARTIGAS. —REPRODUCCION DE LA LITOGRAFIA ORIGINAL DEL NATURALISTA FRANCÉS ALFREDO DEMERSAY, QUE LO VISTO Y RETRATO DEL NATURAL EN ASUNCION DEL PARAGUAY A FINES DE 1846 O PRINCIPIOS DE 1847. LA LITOGRAFIA SE PUBLICO EN PARÍS

de esencial es la expuesta. Todo lo demás son dicéres, hipótesis y literatura.

Por creerlo de mucho interés y a modo de apéndice voy a narrar la manera cómo se conoció en Montevideo, por primera vez, el retrato de Artigas hecho por Demersay.

Hasta los comienzos del año 1860 no se tenía noticia de ninguna imagen del vencedor del 18 de mayo.

Un diario capitalino ofrecía, por esos meses, 300 patacones a quien presentara en la redacción un retrato del General Artigas que fuese perfectamente parecido, y si el interesado no lo quería vender le daban 150 patacones por una copia.

Nadie presentó al llamamiento. Al finalizar el año 1862, el señor Andrés Félix Vázquez, artiguista entusiasta — nacido el mismo día de la batalla de las Piedras — recibió de un amigo que viajaba por Europa la lámina desglosada del Atlas de Demersay con el retrato del Prócer.

La República, diario de la época, dió la noticia en los términos que copio:

"Retrato de Artigas. Algunas personas han recibido de los retratos de Francia, dictador del Paraguay y del ilustre General Artigas correspondientes a la Historia del Paraguay que está escribiendo en París Mr. Alfredo Demersay.

"El retrato del fundador de nuestra nacionalidad, es copia del otro, sacado, según se supone, en 1838, único quizás

que existió, pues sábase que varias personas de esta ciudad han ofrecido hasta 300 patacones inútilmente.

"Artigas está de poncho con bastón, descubierto, sentado en una antiquísima silla de baqueta, representa 80 años de edad, su nariz es aguilena, ancha su frente.

"Varias personas que conocieron al ilustre general afirman que el retrato es de una semejanza perfecta".

Lo de ser copia de otro retrato de 1838, no pasaba de una suposición del gacetero empeñado en decir algo. Demersay mismo declara que es tomado del natural, pero nadie había leído todavía su libro.

Nadie atinaría, tampoco, a concebir quien pudo haber penetrado a los dominios clausurados del Dr. Francia, el año 1838, para sacar un retrato de Artigas cuando el mismo Francia nunca permitió que lo retrataran.

Vázquez, en seguida de estar en posesión del retrato de Demersay lo hizo reproducir en Montevideo por la litografía de Mége y Willems.

Trabajado en la piedra por el último de los nombrados la copia resultó distinta y muy inferior al modelo.

Distinta en porción de detalles que la desnaturalizan quitándole alro de expresivo, casi dulce y casi sonriente que campea en el dibujo finísimo del original y que permite apreciar la litografía de París.

Esta reproducción montevideana sin ninguna referencia al origen del retrato ni a su autor, permitió seguramente que prosperara tanto como prosperó algunos años más tarde la arbitraria especie lanzada por De María de que era un retrato hecho por Aimé Bonpland, aunque sin concretar dónde ni en qué fecha el Pro-

ductor de los Pueblos Libres pudo haber posado para el antiguo jardinero de la Malmaison.



AL SER UNA INTERPRETACIÓN DE UNA OFERTUNA CATEGÓRICA, TODA PERSONA DE BUN GUÍO JUEGA VERY GOOD

SAL DE FRUTAS

